



La relación entre Estado y mercado

Maurizio Atzeni, Doctor en Industrial and Business Studies, Universidad de Warwick, Reino Unido. Académico FEN-UAH.



Los tentativos del actual Gobierno de Chile de introducir cambios en el sistema de jubilaciones, en la administración de los seguros de salud o en el ámbito de la regulación del trabajo, como el caso del proyecto de ley para la reducción gradual de las horas de trabajo semanal, son normalmente recibidos con un cierto grado de escepticismo en la prensa especializada. Al fondo de la cuestión, que de maneras más o menos explícitas es evidenciada en estas opiniones, y que muchas veces se sostienen sobre argumentos y tesis valoradas por representantes del mundo académico, está la interrogante del **rol del Estado en una economía de mercado**. La presencia del Estado como regulador o actor económico es presentada como creadora de desequilibrios en la libre competencia y de ineficiente por su propia naturaleza, hasta llegar a verla como generadora de corrupción o de bolsas de empleo subsidiadas éste.

Esta conceptualización negativa acerca del rol del Estado en la economía es asociada con

otra igual pero contraria: del mercado en cuanto instrumento de regulación de la vida económica y social de la ciudadanía. El mercado y la competencia son eficientes, promueven el desarrollo tecnológico, permiten acceder a bienes y servicios, aumentan el consumo y generan recaídas positivas en el crecimiento y desarrollo social.

¿Cuánto de estas opuestas conceptualizaciones están efectivamente respaldadas por datos? Es un tema abierto, que trasciende el caso chileno, y que están obviamente vinculadas a las diferentes maneras con las cuales el capitalismo se ha desarrollado a lo largo de la historia en diferentes contextos locales. Que hoy el Estado sea "malo" y puesto en cuestión todo el tiempo sobre sus funciones económicas y regulatorias, o el mercado "bueno" y eficiente, y por lo tanto considerado como la mejor opción de organización social, está claramente asociado con el discurso y el modelo económico hegemónico impuesto por el neoliberalismo en todo el mundo desde la década de los 70.

Como todo fenómeno social y económico, el neoliberalismo es el resultado de un cambio en las relaciones de fuerza entre las clases sociales a nivel mundial. Con énfasis en la desregulación de los mercados, privatización de las empresas públicas, reducción del área de intervención del estado social y del bienestar, represión y marginalización de las organizaciones sindicales, de sus partidos políticos y de las conquistas del trabajo asalariado en general, el neoliberalismo avanza a nivel mundial como respuesta capitalista a la presencia de un Estado fuerte en la gestión directa de las actividades económicas. Esto a través del control de empresas estratégicas en la producción y distribución de bienes y servicios básicos, lo que impide la expansión del capital en los mercados masivos (y cautivos). Por otro lado, como instrumento utilizado con el fin de debilitar las fuerzas políticas, sociales y de organización del trabajo, que buscan en

son malas o necesariamente en contra de los intereses del sistema capitalista ¡Todo lo contrario normalmente! Hay ámbitos de acción en los cuales solo el poder económico del Estado permite desarrollos concretos y pone las bases para el crecimiento, como en las áreas de inversión en tecnología, industria básica, investigación o infraestructura, desarrollos que pueden después ser utilizados por el sector privado. En muchas sociedades desarrolladas, herederas del estado de bienestar, como Francia o Alemania, está claro que hay sectores estratégicos de la economía y de servicios básicos a los ciudadanos que no pueden ser mercantilizados, y sobre los cuales el Estado necesita mantener el control. Esto se da, a veces, por cuestiones de soberanía sobre los recursos naturales (como el caso del Cobre y del Litio en Chile). Pero, otras veces, también se da en ciertos bienes como la salud y la educación, básicos para la vida y derechos fundamenta-

impuestos estatales que se ejecutó para salvar la economía de Estados Unidos después de la crisis del 2007/8 y que, irónicamente, el neoliberalista George Bush Junior y sus pares alrededor del mundo promovieron: ¿Quién recuerda que esa crisis global explotó justamente por la falta de regulación e intervención estatal en el mercado inmobiliario de Estados Unidos? ¿Cómo podemos considerar eficiente un sistema que produjo una crisis de tal tamaño?

Más allá de esta dimensión, otra de las dimensiones que son olvidadas son las que pertenecen a esferas económicas en las cuales el mercado ha sido efectivamente "eficiente", pero descargando costos sobre la sociedad a corto y mediano plazo: contaminación ambiental, explotación no sustentable de recursos naturales, explotación de regímenes laborales baratos en otras partes del mundo, explotación de las mujeres y de la esfera del trabajo reproductivo... solo para citar algunas.

Hay mucha hipocresía y una construcción fetichista del mundo en los que critican al Estado y exaltan el mercado. Estas muchas veces terminan, lisa y llanamente, sosteniendo y justificando políticas de derecha con tinte socialmente discriminatorio hacia las clases más bajas. Pero, si la historia del capitalismo algo ha demostrado, es que todo lo bueno que es producido por este sistema en términos de desarrollo humano, queda deslegitimado cuando excluye a las mayorías de su beneficio. Cuando las crisis económicas golpean, cuando las injusticias se hacen más acuciantes, cuando el accenso social se transforma en una quimera, los pactos sociales entre los gobernantes y los gobernados se rompen y dan lugar a nuevas relaciones entre el Estado y el mercado. Hoy, después de ya casi 50 años de neoliberalismo, que había sustituido el pacto social demócrata Keynesiano entre capital y trabajo, que había dominado la economía política del mundo de la postguerra (el período de oro del capitalismo, según muchos, paradójicamente, se fundaba sobre la presencia fuerte del estado en la economía...), tal vez estemos próximos a otra crisis de legitimidad del capitalismo y a una nueva configuración de la relación entre Estado y mercado. **OE**



Hay mucha hipocresía y una construcción fetichista del mundo en los que critican al Estado y exaltan el mercado. Estas muchas veces terminan, lisa y llanamente, sosteniendo y justificando políticas de derecha con tinte socialmente discriminatorio hacia las clases más bajas"

el Estado regulador de la economía y en su rol redistributivo de la riqueza producida, el freno a los desequilibrios y crisis sistémicas del capitalismo y sus efectos negativos sobre los trabajadores.

Si entendemos entonces que la relación mercado y Estado cambia al compás de los cambios sociales y políticos, de las demandas de las ciudadanías y de las crisis de legitimidad del capitalismo en cuanto sistema económico, que se evidencia en contextos de crisis, entonces aparece muy limitado analizar esta relación exclusivamente desde el punto de vista de lo que es beneficioso para los intereses de los mercados y los negocios. El Estado cumple normalmente una actividad regulatoria fundamental equilibrando los intereses de las diferentes clases y fuerzas sociales. No todas las intervenciones del Estado en la economía

les de todos los ciudadanos cuyo acceso, por lo tanto, el Estado debe garantizar a todos y todas. Esto último hace que, en determinadas circunstancias, la gestión estatal no resulte eficiente bajo la lógica empresarial de la ganancia, pero sí bajo la de prestar un servicio fundamental para el bienestar de la sociedad en su conjunto, aspecto que nunca es tomado en consideración por los que son críticos hacia el Estado en cuanto actor económico.

Si por una vez damos vuelta al discurso anti Estado y nos preguntamos cómo el mercado es "eficiente", descubriríamos la existencia de una producción cíclica de crisis económicas, que signo de eficiencia propiamente no es, y sobre las cuales los estados tienen que intervenir para paliar las consecuencias y permitir al motor capitalista seguir funcionando. Cabe recordar el plan financiado con el régimen de